

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes	1
Trimestre	2,50
Semestre	5
Año	10

PROVINCIAS

Tres meses	8
Seis	5,50
Año	10
Extranjero y Ultramar	8 pesos

CORRESPONSALES

25 números	1,50
----------------------	------

NÚMERO CORRIENTE

10 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que bagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATÍRICO BISEMANAL

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES

Acaban de verificarse las primeras por el sufragio universal recién salido del molde, y los conservadores han triunfado por una gran mayoría.

Diré algo de lo que acerca de ellas se me ocurre.

EN SERIO

España odia á los conservadores, y, sin embargo, les ha asegurado el poder por cinco años, á menos que sucesos imprevistos vengan á arrojarlos de él.

El pueblo, que es republicano ó carlista, apenas está representado en las futuras Cortes.

¿Qué deducir de esto? Que ha ayudado á los monárquicos, ó que se ha retraído de la lucha.

No pudiendo admitir lo primero, por fuerza hay que ir á parar á esta conclusión:

La lucha electoral no es del agrado de las masas. Si sabemos aprovechar esta enseñanza que se desprende de las pasadas elecciones, éstas nos habrán prestado un gran servicio.

He predicado el retraimiento, porque preveía lo que iba á ocurrir; y he combatido la concentración de fuerzas republicanas, porque, á lo sumo, habríamos ganado con ella ocho ó diez actas más.

Hoy, para disculpar su derrota, pueden decir los legales que ha venido por estar separados; en caso contrario, ni ese triste recurso les quedaría.

Las elecciones pasadas son la condenación completa de los procedimientos legales para cambiar las formas de gobierno.

Si los números son tan elocuentes como se dice, convengamos en que los republicanos que han votado forman una insignificante minoría, comparados con los que han dejado de votar y con los jóvenes que aún no tienen voto y son partidarios de los procedimientos de fuerza.

Esto, sin olvidar que todos los que han votado candidatos coalicionistas son también revolucionarios.

Los tres jefes republicanos recorrieron todo Madrid el día de las elecciones, demostrando una actividad pasmosa.

Nadie hubiera conocido en ninguno de ellos á los que permanecieron silenciosos ante los soldados de Pavía, no se movieron cuando el golpe de Sagunto, callaron cuando los fusilamientos de Santo Domingo, continuaron impasibles cuando lo de las Carolinas, la muerte de D. Alfonso los encontró desprevenidos, enmudecieron cuando las matanzas de Ríotinto, y han sancionado con su prudencia y pasividad todos los desafueros é inmoralidades de la restauración.

El amor al pueblo no brota en sus corazones sensibles sino cuando tratan de pedirle el voto.

Supongamos que los republicanos hubiesen traído mayoría á las Cortes. ¿Y qué?

Estas no se hubiesen reunido; y si se hubiesen reunido, no habrían votado la caída de la monarquía; y si la hubieran votado, los cañones, argu-

mentos irrefutables en esta clase de asuntos, se habrían encargado de disolverlas. ¿Y entonces?

Entonces se demostraría que los partidarios de la lucha legal engañan á sabiendas al pueblo, al llevarlo por un camino á cuyo término sólo encontrarán unas cuantas baterías dispuestas á exterminarlo, á pesar de todos sus derechos.

El término legal de las Cortes son cinco años.

Durante ese tiempo pronunciarán los diputados republicanos muchos discursos; acentuarán el sentido legal, pues sabido es que todos los que entran en aquel edificio sienten enervarse su fibra revolucionaria; y los conservadores, como allí votos son triunfos, seguirán haciendo de las suyas.

Y el pueblo en tanto se alimentará con frases de relumbrón; y, vestido con el papel donde se imprimen los elocuentes discursos de nuestros eximios oradores, emigrará á las repúblicas americanas ó perecerá de hambre aquí.

¡Oh, la legalidad!

Resolviéndose todo por votación en las Cortes, ¿qué importa que el número de republicanos sea en ellas mayor ó menor?

Lo indispensable es que se distingan por lo consecuentes, por lo enérgicos, por su entereza para combatir la monarquía y su valor para afrontar las consecuencias; en fin, que no se parezcan en nada á los Pi, los Salmerón, los Azcárate, los Labras, los Pedregales, los Muros y cuantos han sido diputados durante la restauración sin provecho para la causa republicana, ni haber levantado el espíritu del pueblo, contentándose con hacer una oposición de real orden, digámoslo así, muy conveniente á los intereses monárquicos.

Aparte de que, si todo lo que el sufragio universal nos reservaba era duplicar el número de diputados, bien poco habría que agradecerle al sufragio universal.

Algunos periódicos revolucionarios que aconsejaron entusiasmados el día antes la lucha electoral, la combaten ferozmente ahora.

¿Adónde ir con veletas de esta clase como no sea al ridículo más espantoso?

Lo primero que se necesita tener en política es voluntad firme y criterio invariable.

Cantar las excelencias del sufragio cuando se espera el triunfo, y anatematizarlo después de la derrota, es propio de caracteres débiles y acomodaticios.

A pesar de haberse unido Pi, Castelar y Salmerón en Madrid, han sacado menos votos que los candidatos coalicionistas; y aun le deben al Sr. Pulido, que tiene bastante influencia en determinadas clases, un par de miles de votos cada uno.

Esto demuestra que al pueblo le indignan las farasas, y que, para conservar en adelante prestigio con él, será preciso obrar con rectitud y seriedad, é ir por otro sendero.

Muchas veces en estos días me he tapado la cara para ocultar la vergüenza que experimentaba.

¡Salmerón á la zaga de Castelar, y Pi á la de Salmerón! ¡El odio disfrazado de fraternidad!

Y pensaba en aquellos federales que se sacrificaron en Zaragoza, Valladolid y Sarriá en defensa de la República que ellos entregaron cobardemente á Pavía el 3 de Enero, y exclamaba dolorosamente: ¡pobres mártires!

Los republicanos legales se desatan contra el gobierno, acusándole de haber apelado á toda clase de medios para triunfar.

¡Oh colmo de la inocencia! ¿Acaso habrían creído que podía obrar de otro modo?

Además, los que hablan así insultan al pueblo. Cuando él se lanza con fe por un camino, nadie lo detiene. Sucumbe, pero no retrocede.

Si hubiese querido luchar en las elecciones, los esfuerzos del gobierno se habrían estrellado ante su firmeza.

Dice *La Justicia* del día 2, hablando de las elecciones en Madrid:

«A los que han impedido con su intransigencia que votáramos unidos todos los republicanos, incumbe íntegra la responsabilidad de nuestra derrota de ayer.»

Es así que los Sres. Salmerón y Pi no quisieron entrar en la coalición nacional republicana que nos hubiera unido en las urnas; luego de ellos únicamente es la responsabilidad.

EN BROMA

Las elecciones van á producir catástrofes y desencuentros terribles, pero á nadie traerá las consecuencias que al pobrecillo compañero *Ermítas*.

Porque, ó los que lo mantienen son lilas de profesión, ó deben cortarles los alimentos, en vista de que no sirve para nada y que los ha traído engañados haciéndoles creer que iban á ser gobierno dentro de poco.

Lo que nos ha llegado al alma es que haya puesto en evidencia á dignos trabajadores de Madrid, colocándolos en su candidatura. Se necesita para hacer esto juzgar de la dignidad ajena por la propia.

Para vengar á esos infelices, voy á inferir al *Ermítas* el castigo más terrible que para él pudiera imaginar el propio Dante, y es decirle:

¡El componedor te aguarda en esta imprenta; ¡Ven á ganarte el pan trabajando honradamente!

Varios republicanos afirman que en Madrid los conservadores han sido derrotados *moralmente*, á pesar de haber sacado á Hote sus candidatos, y que, por lo tanto, nosotros hemos triunfado.

Parodia de aquel cesante que se alimentaba *moralmente* devorando con la imaginación los platos de los escaparates, y que murió de un hartazgo de hambre.

Los triunfos *morales* ayudan mucho, pero es cuando se tiene detrás la fuerza para defenderlos.

Si Martínez Campos se hubiera contentado con alcanzar triunfos morales, la restauración no habría sido.

Acompaño en su dolor á los republicanos que se titulan revolucionarios y han gastado tiempo, energía y dinero en las elecciones, apelando á los mismos medios que los monárquicos para triunfar.

En lo que no podré acompañarlos es en los remor-

EL MOTIN



Los carcatólicos en las últimas elecciones.

dimientos que experimentarán ahora por no haber dedicado todos esos esfuerzos á justificar que merecen aquel título.

Arrepiéntanse de lo hecho, y todo les será perdonado.

De los *candidatos* socialistas que se presentaban diputados, el Iglesias ha quedado reducido, no ya á *Ermidas*, ni siquiera á *oratorio*; el Perezagua se ahogó en la segunda parte de su apellido; y el Quejido, lo pone ahora en el cielo.

¡Pobres necios los dos últimos, á quienes el primero les había hecho creer que eran unos personajes, á cambio de que contribuyeran á que los trabajadores le llenasen el pucherete!

El sinalagmático de las patillas, federal de oratorio y apadrinador de los López de menor cuantía, Sr. Coll y Puig, apenas si ha sacado más votos que el suyo en Santander; y eso á pesar de haberse unido á los centralistas.

¡Bien por el partido federal, que ha comenzado ya á eliminar fantoches!

DEDUCCIÓN

Llegó el momento de que los republicanos se dividan en dos clases. Los revolucionarios, sin mezcla electoral alguna, pertenezcan al partido que quieran; y los legales, sin pizca de sangre revolucionaria; así se acabará con esa raza híbrida, que bien pudiéramos llamar la *mesticerfa* del republicanismo, parecida al murciélago de la fábula, que ora son legales, ora revolucionarios, según conviene á sus particulares intereses.

El Sr. Ruiz Zorrilla es el llamado en primer término á levantar esa bandera.

Hágalo con decisión y valentía, y todos los revolucionarios se pondrán á su lado.

LO DE PORTUGAL

En Oporto ha habido una insurrección republicana, en que han tomado parte el ejército y el pueblo.

Ha sido vencida, mas por lo mismo nos descubrimos respetuosamente ante sus iniciadores.

La grandeza del intento, siquier se haya malogrado, nos impide *sorprendernos dolorosamente*.

Y ahora que hablamos de esta clase de sorpresas: He aquí la primera impresión de *La Justicia*, órgano del señor Salmerón, al saber lo de la insurrección portuguesa:

«En el salón de conferencias del Congreso ha circulado esta tarde el rumor de que en Oporto se ha alterado profundamente el orden público, temiéndose que se verifiquen con tal motivo en el vecino país funestos sucesos para la causa de la democracia y del derecho.

Acogemos este rumor con toda suerte de reservas, deseando vivamente que no se confirme.»

¿Suceso funesto para la causa de la libertad y el derecho una insurrección republicana? ¿Vivos deseos de que no se confirme?

Esta segunda edición de la sorpresa del 19 de Septiembre prueba que el Sr. Salmerón, que ha mendigado los votos de los revolucionarios, se prepara á combatirlos duramente en el Congreso.

¡Y nos hablaba de la coalición de la lealtad! ¡Y está á diario defendiendo la federación ibérica bajo la base de la República!

¡Y adula á cada paso á los republicanos portugueses!

¡Cuánta farsa!

LA CARICATURA

Nunca mejor que ahora, con motivo de las elecciones, se ha podido observar con cuánta razón se llama pastores á los obispos y ovejas á los creyentes católicos.

Como rebaño los han llevado á las urnas á votar las candidaturas reaccionarias, y para que la semejanza fuese aun más completa, custodiando á las pias de electores, y para evitar que se desmandasen, curas que ni en ferocidad ni en inteligencia tienen nada que envidiar á los mastines, han ayudado celosamente á los pastores en su faena electoral.

¡Y que no han ladrado por esos pulpitos poniendo como nuevos á los liberales y recomendando á los candidatos carlistas, integristas ó mestizos!

Por el ardor que ha mostrado en la lucha, cualquiera creería que el clero es partidario acérrimo del sufragio; pero hay que tener en cuenta que, al llevar sus borregos á la batalla electoral, sólo ha pensado en que así se le seguirá permitiendo el que los trasquile á su gusto.

¡Pobres borregos! ¡Hoy á las urnas; mañana tal vez á la trinchera!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Las nuevas tarifas de aduanas aumentan los derechos de importación en España del ganado vacuno, de cerda, lanar, asnal, etc.

Ese recargo, establecido unos cuantos años antes, nos hubiera venido de perilla, pues habría impedido la entrada de esas pias de frailes y congregacionistas franceses que han invadido toda la península.

Siempre se han de hacer aquí las cosas tarde y mal.

El cura de Mesía anduvo á garrotazo limpio con el alcalde de su pueblo á la puerta del gobierno civil de la Coruña, y el de Leiro negó los sacramentos á la madre de un elector, por que éste le negó su voto.

Hay curas que lo mismo dejan sin untos á una feligresa, que hacen que se los den á un feligrés á consecuencia de una presbiterial paliza.

Sirven para todo los hijitos de mi corazón.

En Fuente del Arco robaron la iglesia; llevarónse todo, cálices, patenas, copones benditos, sacras vinajeras, y hasta se llevaron de Dios las potencias. El *páter*, furioso, mébase las greñas; el ama, afligida, gime y lloriquea, pero á los ladrones ni Cristo los pesca.

¿Que el de Arenas no se berrea un latín, ni permite que se toque una campana cuando espicha algún individuo sin dejarle unas cuantas pesetas para misas?

¡Valiente noticia! Eso lo hacen todos los curas. Lo raro sería que ese, además de trabajar de balde, diese alguna limosna á las familias de los difuntos pobres.

Lo otro, lo de que no *curréle* si no ve la mosca por delante, por sabido se calla.

Enseñando los puños, con los ojos inyectados en sangre y la jeta como la grana, dijo así el *berrendor* de San Cugat de Sargarrigas:

«Eaos republicanos, impíos y antirreligiosos ¡que vengán á mí! Ya sé que ninguno me escucha; pero fuera de aquí, y uno á uno, no me asustan; no temo á ninguno.»

¿Qué opinan ustedes de ese lenguaje puramente evangélico?

Que será mozo *templat* el cura de San Cugat.

Los curas de Coltanisseta (Sicilia) no quisieron por temor al frío celebrar una procesión por las calles; el pueblo invadió la catedral para obligarlos á que sacasen los santos á tomar el fresco, y si no se esconden hasta que llegó la autoridad, los parten por el eje.

Hay que trabajar para buscarse el mendrugo, apreciables presbíteros. Los tiempos se van poniendo difíciles para los holgazanes.

El párroco de Santa María de Geltrú compró cinco décimos del número 9.790 del sorteo de la lotería de Navidad; repartió treinta reales más de lo justo; salió premiado el número con cincuenta mil duros, y hoy tiene que poner dinero encima para pagar.

A ratos creo en la Providencia.

El obispo de la isla de La Reunión pretende que vaya la nave de San Pedro por las corrientes modernas.

¿Sf? Pues naufragio seguro. Los que actualmente la tripulan desconocen esas corrientes; por esto no quieren salir de las estancadas y corrompidas aguas en que navegan.

Los operarios que trabajan en el asilo de las *hermanitas de los pobres* de la Coruña se ven continuamente asediados y vigilados por las *sores*, que no les dejan descansar un momento ni aun para fumar un cigarro.

Nq hay como la gente holgazana para apremiar y tratar como negros á los trabajadores.

Las disensiones que han mediado entre el párroco de Santisteban del Puerto y su coadjutor no tienen nada que ver con la mayor ó menor amistad que cada uno tuviese con tal señor.

Eso son infundios que corren por el pueblo.

Según varios periódicos rusos, el arzobispo de Santa Sofía ha dispuesto que se pongan medias suelas á las sandalias de San José que se conservan en aquella basílica.

Por si acaso el santo las necesita y las manda á pedir de un momento á otro, no me parece mal.

Después de empaparse el traje en petróleo, penetró un individuo en la iglesia de San Miguel, del Havre, mientras celebraban misa, y se prendió fuego á la ropa.

Otro *guillati* por causa de la religión.

Para desgracia, encontrará pocos imitadores.

Ha sido nombrado párroco de San Lorenzo, en Sevilla, el curita Trinidad, aquel que vendió un magnífico cáliz desempeñando igual cargo en San Vicente.

Sin duda es un mérito entre los clérigos lo que entre seglares es digno de un presidio.

Perico, el de Santisteban del Puerto, cobra rentas de dos casas parroquiales y otras fincas, y tiene el templo en mal estado.

¿Sería tan amable que explicara á sus feligreses la inversión de esas rentas?

De la catedral de Piacenza han sido robadas alhajas por valor de doscientas mil pesetas, aparte del mérito histórico y artístico.

El tiempo acaso nos dirá si fueron de la casa los autores.

Un presbítero entró en el café Blanch Vich renegando de sus superiores y diciendo que le habían quitado la misa por ser demasiado decente.

Bien pudiera ser.

PALOS Y PEDRADAS

Un telegrama de Portugal dice que los únicos gritos sediciosos que dieron en Oporto los sublevados fueron los de «¡viva la República, viva Portugal, viva el ejército!»

Los monárquicos son en todas partes lo mismo, y para ellos son gritos sediciosos los vivas á la patria y al ejército.

Así los juzgaron también los conservadores cuando se daban en España por la cuestión de las Carolinas.

Nocedal ha salido diputado por Azpeitia, merced al sufragio que, según *El Siglo Futuro*, es una gaita.

Me alegro de que esa gaita haya servido para que Nocedal pueda obsequiar con buenas tocatas á los mestizos y carlistas en el Congreso.

Porque ya se sabe que, tratándose de católicos, no es cierto aquello de que los lobos no se muerden.

En una sección de un distrito de Madrid, el presidente mandó detener á un elector porque llevaba bufanda.

Si siguen los conservadores en el poder, en las primeras elecciones que se verifiquen no podrá repetirse ese caso. No quedará un elector de oposición que tenga no digo bufanda, ni camisa.

Un periódico conservador desmiente la noticia de haber sido derrotados en las elecciones los ministros de Hacienda y de Fomento.

La rectificación estaba de más; ya se sabe que en elecciones hechas por los conservadores, los ministros nunca quedan derrotados. Los que sí lo resultan son los intereses que les están encomendados: la hacienda y el fomento del país.

Un periódico fusionista dice que el cuerpo electoral ha resultado un parricida para los liberales.

De modo que ahora resulta que el cuerpo electoral es hijo de los fusionistas.

No es de extrañar, por lo tanto, que se porte de esa manera: de tal padre tal hijo.

Dicen los ministeriales que Cánovas estaba vivamente interesado en el triunfo de Castelar, que al fin lo ha obtenido en Huesca.

De modo que hay que felicitar por el triunfo del jefe del posibilismo... al del gobierno conservador.

BIBLIOGRAFÍA

El reputado publicista D. Eusebio Freixa y Rabasó ha puesto á la venta una novísima edición de su *Guía manual de secretarios de ayuntamiento*, que contiene la ley municipal vigente ex ensamble anotada y concordada con la de 26 de Junio de 1890 y real decreto de 5 de Noviembre del mismo año, así como lo dispuesto en la ley de 9 de Julio de 1889, la ley de 1.º de Agosto de 1887 sobre pago de los descubieros de ayuntamiento y diputaciones provinciales, ley de instrucción de 1.º de Noviembre del mismo; y finalmente, un gran número de expedientes y formularios, útiles á todos los empleados municipales.

Precio: tres pesetas cincuenta céntimos en toda España. Los pedidos, acompañados de su importe, dirjense al autor, Mesón de Paredes, 12, 2.º, Madrid.

Consideraciones sobre la prostitución y sus reglamentos, por don Justo María Zavala, médico-director de los baños de Archena.

Contiene este volumen, además de un razonado estudio acerca de la prostitución, utilísimas indicaciones para reglamentarla impidiendo los funestos resultados de la prostitución clandestina.

Peral y su barco, por Gregorio Bárcenas. Con este título se ha publicado una obra de sumo interés y actualidad, que se vende á peseta en la librería de Pe, Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid, y en las demás principales.

OBRA NUEVA

ATAR-GULL

por

EUGENIO SUE

Un tomo: DOS pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.